

“LA FIESTA DEL CABALLO CERREÑO”

En la entrega de premios de la **Vigésima Fiesta del Caballo Cerreño (2016)**, en la apertura yo dije estas palabras.

Un gran líder afroamericano llamado **Martin Luther King** dijo:

“... Yo tengo un sueño...” y por ese sueño murió. No lo pudo ver concretado.

Un gran compositor de Liverpool, llamado **John Lennon** dijo:

“... Imagínate un mundo distinto...” y murió sin ver el mundo que imaginaba.

Nosotros, desde la gran distancia que nos separa con esos dos grandes de la historia, solo podemos decirles que:

“... en esta fiesta del caballo Cerreño hemos cumplido nuestro sueño y nuestra imaginación...” y por suerte estamos vivos para verla .

Esto ya no es un sueño; esto ya es una REALIDAD.

Esto no es solo lo que imaginábamos .Hoy es NUESTRA REALIDAD.

Este sueño comenzó en el **verano de 1997**, cuando **Víctor Plaza** lo visita al **Amarillo Colombres** que alquilaba una casa arriba del almacén Balverde y a mí, que vivía en la Bajada Balverde, para transmitirnos la idea de hacer algo en Raco con el caballo, ya que este animal había perdido la importancia entre los veraneantes, al ser solo un medio de transporte al club.

Después de asados y reuniones, junto a **Ramón Paz Posse (h)** y **José Sorteix (+)**, donde dejamos vagar nuestra imaginación pensando cosas imposibles de realizar, al **Amarillo** se le ocurrió que podíamos usar ese **anfiteatro natural** que se llama **“El Volcán”** para diseñar un circuito de sendas y obstáculos que simulen o representen las sendas y obstáculos que nos encontramos en nuestro andar por los cerros. De esa forma podíamos hacer una competencia de caballos para andar en el cerro. Un acierto realmente único.

Yo, que tenía experiencia en organizar muestras ganaderas, por haber estado 6 años de comisario de ganadería en la SRT, diseñe un esquema de juzgamiento de caballos en pista, con la idea básica de que toda persona que tenga un caballo en Raco, pueda participar de esta fiesta. **NADIE QUEDABA AFUERA.**

Ahí se comenzó a gestar esta fiesta raqueña.

Los objetivos fueron precisos y claros:

- Que los jóvenes veraneantes revaloricen el caballo y deje de ser solo un medio de transporte.
- Hacer docencia para que cada chico se preocupe por su caballo y su mantenimiento, logrando esa relación que solo un chico tiene con su caballo.
- Integrar a los vecinos del lugar en una fiesta raqueña sin ningún tipo de distinción de ninguna clase.

Así en **febrero de 1997** se realizó la **Primera Fiesta del Caballo Cerreño** en nuestro pago de Raco.

El **Amarillo** con **Ramoncito Paz Posse y José Sorteix (+)** se ocuparon de las juras y los criterios a usar por los jurados; **Víctor Plaza** la fiesta de la noche y quedando **a mi cargo** el armado de todo el esquema de categorías, juras, organización, inscripciones, locución y lo que vaya apareciendo en el andar.

Se sumaron veraneantes amigos para colaborar y se lanzó esta patriada.

De aquellos 5 organizadores iniciales solo quedamos dos: **El Amarillo y yo.**

En la siguiente ya se sumaron **José Colombres** y **Sergio Dávalos** que habían colaborado en la anterior. Ellos se quedaron hasta hoy.

Luego se fue sumando otra gente. Algunos no siguieron y a otros le pico el bichito y siguen con nosotros.

Desde aquel 1997 paso mucha agua bajo el puente.

Pero esa agua en lugar de socavarlo y voltearlo, lo consolido y afirmo.

Es el único puente donde el agua que pasa, no lo erosiona y descalza.

Es el único puente donde el agua lo afirma.

Esa agua son Uds. ya que gracias a Uds. nosotros seguimos con esta tarea de evitar que la fiesta se termine.

El Amarillo y yo, éramos unos jóvenes padres, con hijos que participaban y hoy somos unos jóvenes abuelos, con hijos que nos colaboran y nietos que participan.

Como pasaron de rápido los años.

**COMO NO SER AGRADECIDOS A LA VIDA, QUE NOS DEJA DISFRUTAR DE ESTAS COSAS
SIMPLES!**

En la reciente fiesta (2017) yo no pude estar, pero llegó a mis manos, directamente de su autor, unos hermosos versos de **Federico García Hamilton**, escritos esa mañana cuando vio pasar a los chicos hacia el predio de la fiesta y al ver los ojos húmedos de su mujer Isabel, escribió este recitado.

Lo agrego para que todos lo disfruten y aprecien.

FIESTA RAQUEÑA

Al ver pasar los changuitos
A la "Fiesta del Caballo"
-Trajes de gaucho y apero-
A la mañana temprano,
A Isabel "de un redopente"
Los ojos se le empañaron.

Habrás sentido un impulso
En el alma, o qué sé yo,
Que veinte años para atrás
De un golpe la transportó,
Y vio pasar nuestros hijos
Cómo alguna vez los vio...

Cuánto habremos madrugado
Acá en Raco, años atrás
Para empilchar a los chicos
Y ayudarlos a ensillar,
Pues había "Prueba de Rendas"
O el "Desafío del Volcán"!

Y así iban los changos hoy
Con atuendos "bien raqueños":
Bombacha, botas lustradas,
Sombrero y pañuelo al cuello.
(Me pareció iban arreando
Una manada de sueños...)

Eso es la fiesta raqueña
De los caballos cerreños:
Es iniciar a los chicos
Con los valores camperos,
Que sientan por sus caballos,
Lo que sus padres y abuelos...

Que no se pierda la fiesta
De los caballos cerreños,
Que a todos estos valores
Se los sigan transmitiendo,
Que puedan vivir mis nietos
Lo que mis hijos vivieron...

Federico García Hamilton (Enero 2017)

El ***síndrome de abstinencia*** que tuve ese fin de semana, en las playas de Brasil, fue muy intenso, y eso junto a los versos de Federico, fueron un disparador mental para que mi alma de ***“sacha poeta”*** me pida escribir lo que sentía y siento, por esta, nuestra fiesta del Caballo Cerreño.

Estos son los versos que me salieron del corazón y quiero hoy, compartirlos con todos los que llevamos en nuestra sangre al Caballo Cerreño y su fiesta raqueña.

“MIS RECUERDOS DE LA FIESTA DEL CABALLO CERREÑO”

Leyendo su recitado, tan veraz y tan sentido

Se me escapo un lagrimón, por sus versos Federico.

Me atropellan emociones, que me brotan desde el alma

Entre la bruma del tiempo, como tropilla espantada.

Usted tiene los recuerdos, de un padre que acompañaba,

A sus hijos y sus amigos, cuando la fiesta llegaba.

Muchos padres como ustedes, esos recuerdos tendrán

Y sentirán como ustedes, también ganas de llorar.

Pero a todos los raqueños, aquí les quiero contar

Lo que revive mi mente, cuando empiezo a recordar.

Aquellos que los vivimos, igual que yo sentirán,

Y los que no lo vivieron, con mis versos lo sabrán.

Esto nació porque algunos, nos pusimos a pensar,

¿Porque el caballo dejaba, el lugar fundamental,

Que en los veranos raqueños, él tenía tiempo atrás ?.

Veíamos a los changos, ir al club en sus montados,

Poniéndoles cualquier rienda, y un pelerito de trapo.

Que tristeza que nos daba, ver a ese amigo tan fiel,

Usado como transporte, sin importar nada de él.

Nos pusimos a pensar, que podíamos hacer,
Para que el noble animal, de nuevo vuelva a tener,
En los veranos raqueños, tal como debería ser,
Ese lugar de importancia, que nunca debió perder,

Que los changos veraneantes, lo vuelvan a valorar,
Que sea una yunta de amigos, que salen a disfrutar,
Y retribuirle al caballo, lo mucho que él nos da,
Sin pedirnos nada a cambio, solo cuidado y morral.

Teníamos que lograr, una fiesta singular,
Que sea distinta a todas, las que suelen abundar.
Que nadie se quede fuera, sin poder participar,
Que nadie que ame al caballo, la deje de disfrutar.

Que la raza, su linaje, su belleza o su andar
No sean los únicos méritos, para poderlos premiar.
Que a los caballos del cerro, los podamos ponderar,
Como en las cumbres raqueñas, confiándonos en su andar.

Aunque ustedes no lo crean, no teníamos lugar,
Para las carpas, escenario y pistas para jurar.
Pero el ángel de la guarda, raqueño creo será,
Los puso en nuestro camino al **Chango y Coca Terán**
Que nos prestaron el predio, para la fiesta empezar.

Y la empezamos nomas, puro pulmón y coraje,
Con apoyo de unos cuantos, y escepticismo reinante.
Lugareños, veraneantes, de todo sexo y edades,
Se anotaron en la fiesta, de un grupo de delirantes.

Y así toda la familia, se sumó a este desafío
Mi mujer, mis 4 hijos y algunos de sus amigos.
Igual que tantas familias que apoyaron sin dudar,
Por eso gracias a todos, esto se pudo lograr.

Víctor Plaza organizaba, el festival de la noche,
Que tarea tan compleja y lo hizo sin reproche.
Con cantores lugareños, veraneantes amateur,
Brillo la noche raqueña, que acabo al amanecer.

El Amarillo ponía, su mente de soñador,
Sin importarle los tiempos, se entregaba con pasión,
Trazo senda en **"El Volcán"**, y en las riendas fue jurado,
Su criterio para todos, de entrada quedo bien claro.

Con **Ramoncito** trajeron, desde **Tapia** sus poleros,
Para mostrar el amanse a los gauchos lugareños;
Que abrían grande los ojos, al mirarlos recular,
Y así se hizo docencia, en la forma de amansar.

A mí me tocó bailar, con las madres y las abuelas,
"..Mi nene pasa primero , porque tiene que comer..",
"..El mío está estudiando, él se va a anotar después ..",
"..No crees que es muy peligroso? Alguien se puede caer !..".
"... el caballo de mi nieto, un premio debe tener.."

Sobre el capot de mi auto, yo hacia las inscripciones,
Madre mía que peleas, pa' poner un poco de orden.
Todos me daban ideas, se cansaban de opinar,
Llegaban a cualquier hora y ya querían pasar.

Hasta mis hijos llegaron, con una hora de atraso
Y cuando les reclame, se decían por lo bajo,
Solo al "viejo" se le ocurre, hacer cumplir un horario,
Estamos de veraneo, el colegio ha terminado.

Caballos flacos, "clinudos", con barro seco y abrojos,
En pelo, apero, inglesa, chilenas o jergón solo.
Vestidos de cualquier forma, de playa o de carnaval.
Hasta bermudas y ojotas, se había puesto Nicolás.

Yo escuchaba a mis espaldas, lo que de mí se opinaba,
"..Que tiene muy mal carácter..", "..que está enojado otra vez..",
"..Que no nos quiere inscribir, porque el horario ya fue..."
Pero yo seguía firme, porque así, yo me eduque,
el respeto por las normas, no se tiene que perder.

Llego el momento y entonces, el micrófono agarre
Conductor improvisado y a meterle de una vez.
Y así se largó la fiesta, del CERREÑO y sin querer,
Ya llevamos 20 años y no se puede volver.

Y la sorpresa pa' todos, los que de fiestas son sabios,
Fue que la prueba central, para juzgar al caballo,
Era largarse sin miedo y encarar como un baqueano,
Por las sendas, por el río, de ese circuito trazado.

En ese lugar tan nuestro, que llamamos "**El Volcán**",
Juzgamos a estos caballos, de una forma sin igual,
Buscando en el recorrido, lo que se puede encontrar
Cuando salimos pal cerro a pasear o a trabajar

Cuestas, bajadas, repechos, piedras, barro y **ciénega**
Era por donde el caballo, nos tenía que mostrar,
Sin importar su belleza, su galope o su marchar,
el oficio del cerreño, un caballo sin igual,
Que aunque la senda sea fiera, él nunca te va a dejar.

Y así, el caballo CERREÑO, que nunca nadie premio,
Tuvo su fiesta, su prueba y su homenaje señor !!!!.

Después se fueron sumando, siempre intentando ayudar,
Mucha gente que al caballo, lo sabían apreciar.

Con su optimismo y desorden, al poco de comenzar,
Se agregó **José Colombres**, macho tuerto pa' pechar.

Con su tamaño de oso y con su gran corazón,
Se nos sumó al poco tiempo, nuestro querido doctor,
Que Dios lo tenga en la gloria, por todo lo que nos dio,
Al **Gordo Andrés Romano**, conocido como **WOST**".

La señora que anotaba y en bastión se transformó,
Fue mi **comadre Dorita**, que gran mano que nos dio.

Conocía a cada chico, joven, mujer o varón,
Les daba siempre consejos y hasta alguna explicación.

Sergio Dávalos Saravia, se sumó para ayudar,
Con los caballos peruanos y en las sendas del Volcán.
el Pato , Gallo, "De Prada", Peñita , el Pila Roldan,
junto al **"Nono" Ocaranza** y al **"Ronco" Moyano Paz.**

Se sumó la sangre nueva, pero del mismo pensar,
Para no perder la esencia que debemos conservar,
Mi sobrino **Federico, El Yuyo**, hijo de Oscar,
El salteño **Martin Pfister** y mi cumpa **Cuqui Franck**.

Son muchos los que apoyaron y no los podre nombrar,
Pero la fiesta hoy perdura, porque supieron sumar,
Berni, Sofía, el Terito, Estanislao y Hernán,
Nos dieron siempre una mano, una ayuda sin igual.

No quisiera yo olvidarme, de los gauchos del lugar,
Que desde la primera fiesta, participando están,
Ellos son **El Zurdo Arjona**, que es herrero del lugar,
Bicho Erazo con "Coqueto", junto a **Rafael Pistan**.

Se vinieron los del bajo, los del llano, y también,
Cerreños de "Las Arquitas", desde "Anfama" y "San Javier".
De "Chaquivil", "Sauce Yaco", "Vipos", "Tapia" y sin querer
Llegaron los forasteros, desde "Leales" después.

Y así siguieron las fiestas, del CERREÑO y sin pensar
Logramos el objetivo definido al empezar,
Para que ustedes lo entiendan yo se los voy a contar,
Se resume en lo que ahora, yo les paso a relatar.

Cuando llegaba el verano, por la casa que viví,
la changada en cabalgata, a gritos me hacía salir,
Para preguntarme cosas, que yo las repito aquí:

“ .. fíjate como recula..”;
“ .. difícil está el Volcan..?..
“ si mi mama no me deja, vos me podés anotar?..”
“ .. vos creés que mete las patas?..”;
“ .. él lo tiene que tuser?
“ .. puedo pasar en inglesa ?..”;
“ .. **a mi me llevan al mar...**”

Yo siempre les preguntaba, por el nombre del caballo
Que no digan colorado, moro, rosillo ni bayo.
Que no le digan el “pelo”, sino que le pongan nombre,
Para que cuando lo llamen, él sepa , a cual responde.

Se alejaban discutiendo, hasta volver a pasar,
Y me gritaban de nuevo, para poderme contar,
“ mi colorao tiene nombre, **CIRUELA** se va a llamar..”,
“...A mi mora, la **NEBLINA** le pusimos, qué opinas?..”
“... A mi bayo crines negras, el **TIGRE** le puse yo...”
“...Y a mí zaino patas blancas, **BOTITAS** se me ocurrió...”

Y así crecieron los changos y así pudimos lograr,
Que en sus vidas el caballo, de nuevo ocupe un lugar.
Que lo nombren, que lo tusen y lo sepan rasquetear,
Como si fuera un amigo al que siempre hay que cuidar.
Que no se pasen de vuelta, cuando le dan el morral,
Para evitar el empacho o algún cólico mortal.

Que controlen bien los cueros, cuando vayan a ensillar,
Que se fijen en la cincha, los correones y el bozal.
Que vean que freno usan, para evitar lastimar,
La boca de nuestro amigo, que es algo fundamental.

Por eso escribo estos versos y me faltan muchos más,
Pasaron ya 20 años y cuantos más ya vendrán.
Son millones de momentos, muy difícil olvidar,
Yo solo espero que ustedes, me sepan interpretar.

Es por eso, que hoy le pido, al que me quiera escuchar,
Que los raqueños sepamos, esta fiesta valorar,
Porque tiene nuestra sangre, nuestra esencia y es verdad,
Que lleva el alma cerreña y la debemos cuidar.

No dejemos que se pierda y tratemos de inculcar
A nuestros hijos y nietos, lo que quisimos lograr
Darle al **CABALLO CERREÑO**, de nuevo ese lugar,
Que tuvo entre los raqueños, desde mucho tiempo atrás.

Y así me despido amigo, con tanto por recordar,
Dejándole mi pedido, al raqueño de verdad:
Cuidemos mucho la fiesta, del **CERREÑO** y sin dudar,
Se habrá cumplido el destino, que **Dios** nos quiso legar,
Que el RAQUEÑO es de a caballo, y así por siempre será.

Alejandro "Chaleco" Padilla

Febrero 2017

